

Evolución del concepto de mascota: Desde la domesticación hasta la familia multiespecie

Evolution of the pet concept: since domestication to the multi-species family

José Manuel Tostado Corona

dr.manueltostado@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-6727-5193>
Instituto Mexicano del Seguro Social
Sinaloa – México

Melissa Guadalupe Romero Ojeda

mg.ro0494@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0005-3147-6276>
Instituto Mexicano del Seguro Social
Nayarit – México

Jonathan Murillo Inzunza

drjmurillo@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0008-9377-4887>
Instituto Mexicano del Seguro Social
Aguascalientes – México

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5874>

Artículo recibido: 09 de enero de 2025.
Aceptado para publicación: 16 de mayo de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5874>

Evolución del concepto de mascota: Desde la domesticación hasta la familia multiespecie

Evolution of the pet concept: since domestication to the multi-species family

José Manuel Tostado Corona

dr.manueltostado@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-6727-5193>

Instituto Mexicano del Seguro Social

Sinaloa – México

Melissa Guadalupe Romero Ojeda

mg.ro0494@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0005-3147-6276>

Instituto Mexicano del Seguro Social

Nayarit – México

Jonathan Murillo Inzunza

drjmurillo@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0008-9377-4887>

Instituto Mexicano del Seguro Social

Aguascalientes – México

Artículo recibido: 09 de enero de 2026. Aceptado para publicación: 16 de mayo de 2026.
Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

Resumen

En las últimas décadas, la relación entre humanos y animales ha experimentado cambios significativos que han transformado la manera en que se concibe a la mascota dentro de la sociedad. El presente estudio tuvo como objetivo analizar la evolución de este concepto, desde los procesos iniciales de domesticación hasta su actual resignificación como parte de la familia multiespecie. Para ello, se realizó una revisión narrativa con enfoque cualitativo, basada en la búsqueda y análisis de literatura científica publicada entre 2016 y 2026 en bases de datos especializadas. Los resultados muestran que el vínculo humano-animal ha transitado de una lógica utilitaria hacia una dimensión simbólica, afectiva y social, influida por cambios filosóficos, científicos y normativos. En este proceso, destaca la consolidación del concepto de familia multiespecie. En conclusión, esta evolución refleja una transformación sociocultural profunda que redefine el papel de los animales, posicionándolos como sujetos de relación y planteando nuevos retos en términos sociales, éticos y de convivencia.


Palabras clave: familia multiespecie, animales de compañía, mascotas, domesticación, antecedentes históricos

Abstract

In recent decades, the human–animal relationship has undergone significant changes, reshaping how companion animals are perceived within society. The aim of this study was to analyze the evolution of this concept, from early processes of domestication to its current reframing within the context of the multispecies family. To achieve this, a qualitative narrative review was conducted, based on the search and analysis of scientific literature published between 2016 and 2026 across specialized databases.

The findings indicate that the human–animal bond has shifted from a predominantly utilitarian perspective toward a more symbolic, emotional, and social dimension, influenced by philosophical, scientific, and regulatory developments. Within this transformation, the concept of the multispecies family emerges as a central framework. In conclusion, this evolution reflects a profound sociocultural transformation that redefines the role of animals, positioning them as relational beings and raising new social, ethical and coexistence challenges.

Keywords: multispecies family, companion animals, pets, domestication, historical background / historical context

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Tostado Corona, J. M., Romero Ojeda, M. G., & Murillo Inzunza, J. (2026). Evolución del concepto de mascota: Desde la domesticación hasta la familia multiespecie. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 7 (2), 2882 – 2892.
<https://doi.org/10.56712/latam.v7i2.5874>

INTRODUCCIÓN

La relación entre los seres humanos y los animales ha constituido un fenómeno histórico complejo que trasciende lo biológico para insertarse en dimensiones sociales, culturales y simbólicas. Desde los primeros procesos de domesticación, los animales han desempeñado funciones esenciales para la supervivencia humana; sin embargo, su papel ha evolucionado hacia formas de interacción más complejas, en las que convergen aspectos afectivos, de identidad y normativos. (Lu, 2026; Tancredi & Cardinali, 2023).

En la actualidad, este vínculo ha adquirido una nueva relevancia en el ámbito doméstico, donde los animales de compañía han dejado de ser considerados únicamente como propiedad para integrarse en dinámicas familiares más amplias. En este sentido, diversos autores han propuesto el concepto de familia multiespecie, el cual reconoce a los animales como parte del núcleo familiar y como sujetos de relación (Sáez & Caravaca, 2024). No obstante, a pesar de estos avances, el conocimiento sobre la evolución de este concepto continúa fragmentado.

El objetivo de esta revisión narrativa es analizar la evolución del concepto de mascota desde la domesticación hasta su resignificación como familia multiespecie. Este análisis resulta relevante, ya que permite comprender los cambios en su significado y contribuye al debate actual sobre ética, bienestar animal y nuevas formas de convivencia.

METODOLOGÍA

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo mediante una revisión narrativa de la literatura, cuyo propósito fue analizar la evolución del concepto de mascota desde los procesos de domesticación hasta la noción contemporánea de familia multiespecie. El periodo de realización de la revisión comprendió de diciembre del 2025 a marzo del 2026, considerando publicaciones académicas correspondientes al intervalo del 2016 al 2026, sin excluir textos clásicos relevantes para la comprensión histórica del tema.

Para la identificación de la literatura, se diseñó una estrategia de búsqueda sistematizada que combinó términos en español e inglés mediante el uso de operadores booleanos (AND, OR) y truncamientos (*). Entre las expresiones utilizadas destacan: "familia multiespecie", "animales de compañía", "mascotas", "vínculo humano-animal", "concepto", "antecedentes históricos", así como sus equivalentes en inglés ("multispecies family", "companion animals", "pets", "human-animal bond / human-animal relationship", "concept", "historical background / historical context / historical data").

La sintaxis de búsqueda se ajustó a los criterios específicos de cada base de datos, lo que permitió optimizar la recuperación de documentos relevantes. Asimismo, se implementó la técnica de búsqueda por referencias cruzadas (snowballing), mediante la revisión de las listas bibliográficas de los artículos seleccionados, con el objetivo de identificar fuentes adicionales pertinentes. La recolección de información se llevó a cabo en diversas bases de datos académicas de reconocido prestigio, entre las que se incluyen: Scopus, PubMed, SciELO, Redalyc y Google Scholar.

Se establecieron los siguientes criterios para la inclusión de los documentos: a) Artículos científicos, libros y capítulos de libro publicados entre 2016 y 2026. b) Estudios que abordaran el vínculo humano-animal desde una perspectiva histórica, social, filosófica, ética o jurídica. c) Investigaciones que incluyeran conceptos relacionados con "mascota", "animal de compañía" o "familia multiespecie". d) Publicaciones en español e inglés. e) Textos clásicos considerados fundamentales para la comprensión teórica del tema, independientemente de su fecha de publicación.

Se excluyeron aquellos documentos que: a) No presentaran un sustento académico o carecieran de revisión por pares. b) Abordaran el tema exclusivamente desde una perspectiva técnica o veterinaria.

sin vinculación con el enfoque social o conceptual del estudio. c) No tuvieran acceso a texto completo. d) Presentaran duplicidad en diferentes bases de datos. Durante el proceso de depuración, se eliminaron los documentos que, tras una revisión más detallada, no contribuían de manera directa a los objetivos de la investigación. En particular, se descartaron aquellos textos que: a) Presentaban información redundante sin aportar nuevos elementos de análisis. b) No desarrollaban de forma explícita el concepto de mascota o su evolución. c) Mostraban inconsistencias metodológicas significativas.

El proceso de selección se llevó a cabo en tres fases. En la primera, se realizó una lectura de títulos y resúmenes para identificar la pertinencia de los documentos, donde se tuvo un total de 53 artículos o documentos. En la segunda, se efectuó una revisión completa de los textos seleccionados, aplicando los criterios de inclusión y exclusión, quedando eliminados 35 artículos, con una muestra final de 18 artículos y con 4 documentos de relevancia histórica. Finalmente, en la tercera fase, se realizó un análisis temático de la información, organizando los hallazgos en categorías relacionadas con la evolución histórica, el simbolismo, las perspectivas filosóficas, los avances científicos y los marcos normativos. Este procedimiento permitió integrar de manera coherente los aportes de la literatura revisada, garantizando la calidad, pertinencia y consistencia del análisis desarrollado en la presente revisión narrativa.

DESARROLLO

Orígenes de la relación humano-animal: domesticación y utilidad

El vínculo entre los seres humanos y los animales tiene su origen en los procesos de domesticación, los cuales marcaron un punto de inflexión en la historia social y cultural de la humanidad (Lu, 2026). En sus primeras manifestaciones, esta relación estuvo profundamente determinada por la necesidad de supervivencia, en donde los animales desempeñaban funciones específicas como la caza, la protección, el pastoreo y la provisión de alimento (Tancredi & Cardinali, 2023). En este sentido, la domesticación no sólo implicó la adaptación biológica de ciertas especies, sino también la construcción de un sistema de significados que situó a los animales dentro de la organización social humana.

En civilizaciones antiguas como Mesopotamia, los perros adquirieron un rol fundamental dentro de la economía y la seguridad. Por un lado, los lebreles eran utilizados en actividades cinegéticas asociadas a las élites, mientras que los molosos cumplían funciones de protección del ganado y de los bienes, e incluso eran empleados en contextos bélicos. Sin embargo, esta relación no era homogénea, ya que coexistía con la presencia de perros errantes que ocupaban un estatus marginal, considerados impuros, aunque tolerados por su función como consumidores de desechos (Alonso, 2024).

Este carácter ambivalente evidencia que, desde etapas tempranas, los animales fueron concebidos en una tensión constante entre lo domesticado y lo salvaje, lo útil y lo peligroso. Así, la domesticación no debe entenderse únicamente como un proceso técnico, sino como una construcción sociocultural que dio origen a diversas formas de interacción entre humanos y animales.

Animales y simbolismo en las civilizaciones antiguas

Con el desarrollo de las primeras grandes civilizaciones, los animales adquirieron una dimensión simbólica que trascendió su función utilitaria. En este contexto, se convirtieron en elementos clave dentro de sistemas religiosos, políticos y culturales, siendo asociados con divinidades, valores morales y estructuras de poder.

En el antiguo Egipto, los gatos representaron un caso paradigmático de esta resignificación. Si bien inicialmente fueron valorados por su capacidad para controlar plagas, su asociación con la diosa

Bastet los posicionó como figuras sagradas vinculadas al hogar, la fertilidad y la protección. Esta veneración se reflejaba en prácticas como la momificación y el duelo ritual tras su muerte, lo que evidencia un vínculo que integraba lo práctico con lo espiritual (Girola, 2019; González, 2025).

En Mesopotamia, los perros también adquieren un significado simbólico complejo. Asociados a la diosa Gula, eran considerados agentes de sanación debido a la creencia en las propiedades curativas de su saliva. No obstante, esta misma especie era reconocida como portadora de enfermedades como la rabia, lo que reforzaba su carácter dual como sanador y peligroso (Alonso, 2024).

En la antigua Grecia, el perro fue comprendido desde diversas perspectivas. Por un lado, se le asociaba con la transgresión de normas morales, representándolo como un ser impulsivo cuya conducta justifica su uso como calificativo negativo hacia las personas (Andrade, 2011). En contraste, también se le reconocía como símbolo de protección, al aparecer en relatos donde actúa como guardián frente a amenazas tanto reales como sobrenaturales, lo que le otorga un sentido que trasciende lo cotidiano, consolidando su imagen como compañero fiel, capaz de establecer vínculos afectivos profundos y persistentes con los seres humanos, destacando su lealtad a lo largo del tiempo, esto queda más que bien representado en la Odisea de Homero, en la venganza de Ítaca, con Argos, el perro de Ulises (Girola, 2019).

En las culturas mesoamericanas, particularmente en la cosmovisión maya, los animales desempeñan un papel central en la interpretación del mundo. El perro, por ejemplo, fue concebido como un guía espiritual que acompañaba a las almas en su tránsito hacia el inframundo, lo que explica su presencia en rituales funerarios. Asimismo, especies como el jaguar, el coyote y el tlacuache fueron dotadas de significados específicos relacionados con la fuerza, la astucia, la fertilidad y la transgresión, integrándose en narrativas que explicaban el orden cósmico y social (Hernández, 2026).

De igual forma, en la tradición judeocristiana, los animales ocupan un lugar relevante en los relatos fundacionales. En el Génesis, su creación se presenta como parte esencial del orden divino, estableciendo una relación de dominio humano sobre ellos, pero también de coexistencia. Sin embargo, ciertos animales adquirieron connotaciones simbólicas particulares, como la serpiente, asociada con la transgresión y el conocimiento, o el pelícano, utilizado como metáfora del sacrificio en el arte cristiano (Echeverri, 2025).

Filosofía y construcción de la diferenciación animal

El desarrollo del pensamiento filosófico occidental introdujo una nueva forma de comprender la relación entre humanos y animales, caracterizada por la construcción de una frontera conceptual entre ambos. Desde la antigüedad, autores como Alcmeón de Crotona señalaron que la capacidad de pensar constituía el rasgo distintivo del ser humano, estableciendo una separación entre percepción sensorial y pensamiento racional (Cuesta, 2024).

Esta diferenciación fue reforzada por pensadores posteriores, quienes consolidaron una visión antropocéntrica que situaba al ser humano en la cúspide de una jerarquía natural. En la Edad Media, esta perspectiva se articuló con postulados teológicos que negaban a los animales la posesión del alma, limitando su valor a su utilidad para los humanos (Echeverri, 2025).

Como parte de la filosofía moderna, René Descartes radicalizó esta postura al proponer una visión mecanicista de los animales, considerándolos autómatas carentes de mente. Según esta concepción, sus comportamientos podían explicarse exclusivamente a partir de procesos fisiológicos, sin necesidad de atribuirles conciencia o intencionalidad (García, 2020). Esta idea tuvo profundas implicaciones éticas, ya que legitimó prácticas que ignoraban el sufrimiento animal.

Por su parte, también existieron corrientes que cuestionan esta visión, reconociendo similitudes entre humanos y animales en términos de comportamiento y emociones. Estas perspectivas, aunque menos dominantes en ciertos periodos, contribuyeron a abrir el debate sobre la consideración moral de los animales (Girola, 2019).

Clasificación biológica y evolución del conocimiento sobre los animales

El desarrollo de la biología como disciplina científica permitió una resignificación del lugar de los animales dentro del conocimiento humano. Desde los primeros sistemas de clasificación en Mesopotamia, basados en características morfológicas y etológicas (Alonso, 2023), hasta las propuestas más sistemáticas de Aristóteles, se observa un esfuerzo constante por organizar la diversidad de la vida (Shuttleworth, 2010).

Aristóteles, mediante la observación y la disección, estableció criterios para clasificar a los animales según su anatomía, comportamiento y hábitat. Su propuesta de la “Escalera de la Vida” organizaba a los seres vivos en una jerarquía basada en su complejidad, ubicando al ser humano en la cúspide (Shuttleworth, 2010).

Posteriormente, en la modernidad, John Ray introdujo el concepto de especie como una categoría fundamental para la clasificación biológica, mientras que Ernst Mayr amplió esta noción al considerar a las especies como comunidades reproductivas. Sin embargo, fue con la teoría de la evolución por selección natural de Charles Darwin que se produjo un cambio paradigmático, al plantear que las especies no son inmutables, sino que evolucionan a lo largo del tiempo (Fraile, 2025).

Este enfoque permitió establecer una continuidad entre humanos y animales, cuestionando las jerarquías rígidas y promoviendo una visión más integradora de la vida. Asimismo, contribuyó a transformar la manera en que los animales eran comprendidos, pasando de ser entidades estáticas a formar parte de procesos dinámicos de cambio y adaptación.

Ética, bienestar animal y marcos normativos contemporáneos

A partir del siglo XIX, se observa un cambio significativo en la forma en que las sociedades occidentales comenzaron a considerar a los animales, particularmente en relación con su bienestar. Este giro estuvo influido por avances científicos, así como por transformaciones sociales que promovieron una mayor sensibilidad hacia el sufrimiento animal.

El concepto de bienestar animal surge en este contexto como un enfoque que busca garantizar que los animales tengan satisfechas sus necesidades fisiológicas, de salud y de comportamiento, especialmente frente a las condiciones impuestas por los seres humanos (Arvizu, Soberanis & Téllez, 2025).

En el ámbito científico, se desarrollaron principios éticos para la experimentación con animales, destacando las “3Rs”: reemplazo, reducción y refinamiento, orientadas a minimizar su uso y sufrimiento (Fraile, 2025). Asimismo, la Declaración Universal de los Derechos de los Animales (UNESCO, 1978) estableció un referente internacional para su protección, influyendo en la creación de legislaciones nacionales.

En México, el marco normativo en materia de bienestar animal incluye diversas leyes y normas oficiales que regulan su trato y protección. Sin embargo, a pesar de los avances, persisten desafíos importantes en la aplicación de estas normativas, lo que evidencia la necesidad de fortalecer tanto las políticas públicas como la conciencia social (Arvizu, Soberanis & Téllez, 2025).

¿Mascotas o animales de compañía?

En la actualidad, el concepto de mascota se vincula principalmente con la idea de un animal de compañía, tal como lo señala la Real Academia Española, aunque su significado adquiere matices culturales particulares. Por ejemplo, en el contexto japonés, el término *petto* alude a animales destinados al afecto y al juego, lo que resalta su dimensión emocional. De manera similar, en el ámbito angloparlante, la palabra *pet* refiere a un animal domesticado que se mantiene por placer o compañía, diferenciándolo de aquellos utilizados con fines utilitarios o económicos. En este sentido, aunque los términos mascota y animal de compañía suelen emplearse indistintamente, no son completamente equivalentes. Mientras que la mascota puede incluir a cualquier animal con el que se convive, el concepto de animal de compañía implica la construcción de un vínculo más cercano, activo y afectivo (Díaz, 2017).

Por otra parte, en el plano cultural y académico emerge una tendencia hacia el posthumanismo, la cual propone superar visiones tradicionales que separan rígidamente al ser humano de su entorno. Así, se promueve una comprensión más amplia de las relaciones, reconociendo la importancia de los lazos que se establecen no solo entre personas, sino también con otras formas de vida y elementos no humanos, como animales, plantas o incluso tecnologías.

Transformaciones socioculturales: de la mascota a la familia multiespecie

En las últimas décadas, la relación entre humanos y animales ha experimentado una transformación significativa, particularmente en el ámbito doméstico. El concepto tradicional de "mascota", asociado a una relación de propiedad, ha sido progresivamente cuestionado, dando paso a enfoques que enfatizan el vínculo afectivo y la convivencia.

En este contexto, emerge el concepto de familia multiespecie, el cual reconoce a los animales como integrantes del núcleo familiar (González, 2023). Este enfoque se basa en la idea de que los vínculos afectivos no se limitan a la especie humana, sino que pueden extenderse a otras formas de vida, generando relaciones de cuidado, reciprocidad y pertenencia (Baptista, Cardoso & Gomes, 2012).

Desde el ámbito jurídico, este cambio se vincula con el derecho al libre desarrollo de la personalidad, que permite a las personas configurar su proyecto de vida de acuerdo con sus valores, incluyendo la integración de animales como parte de su familia (Hurtado, 2025). Asimismo, la evolución del concepto de familia ha permitido reconocer diversas formas de organización que trascienden los modelos tradicionales (Carmona, Zapata & López, 2020; Sáez & Caravaca, 2024).

Este proceso refleja una transformación cultural más amplia, en la que los animales dejan de ser considerados objetos para convertirse en sujetos de relación, lo que implica nuevas responsabilidades éticas y sociales.

DISCUSIÓN

El análisis de la evolución del concepto de mascota evidencia un proceso histórico complejo en el que convergen dimensiones culturales, filosóficas, científicas y jurídicas. A diferencia de lo expuesto en el marco teórico, donde se describen los cambios de manera cronológica, en esta discusión se observa que dichos procesos no solo implican transformaciones progresivas, sino también tensiones persistentes entre distintas formas de entender la relación humano-animal.

En primer lugar, la literatura revisada coincide en que el vínculo inicial estuvo marcado por una lógica instrumental; sin embargo, este enfoque resulta insuficiente para explicar la totalidad del fenómeno. Incluso en las primeras civilizaciones, los animales no solo fueron recursos, sino también portadores de significados simbólicos y espirituales (Alonso, 2024). Esta dualidad permite cuestionar la idea de

que la dimensión afectiva es exclusiva de la modernidad, sugiriendo más bien una reconfiguración de significados preexistentes.

Por otro lado, el pensamiento filosófico occidental introdujo una ruptura importante al consolidar una visión antropocéntrica que separó radicalmente a humanos y animales. Las posturas que negaban la racionalidad y la capacidad de sentir en los animales (Cuesta, 2024; García, 2020) no solo influyeron en la teoría, sino que legitiman prácticas de dominación que persistieron durante siglos. No obstante, este paradigma comenzó a ser cuestionado con el desarrollo de la teoría evolutiva, la cual propuso una continuidad entre especies y abrió el debate sobre la consideración moral de los animales (Fraile, 2025).

A partir de este cambio, emergen enfoques contemporáneos centrados en el bienestar animal, que buscan regular la interacción humano-animal desde principios éticos. Si bien estos avances han derivado en marcos normativos y declaraciones internacionales (UNESCO, 1978; Arvizu, Soberanis & Téllez, 2025), la evidencia señala que su implementación sigue siendo limitada. En contextos como el mexicano, persiste una brecha entre el reconocimiento legal y las prácticas sociales, lo que pone en evidencia que la transformación normativa no necesariamente implica un cambio cultural profundo.

En este escenario, la transición del concepto de mascota hacia la noción de familia multiespecie representa uno de los cambios más significativos en la actualidad. Este giro no solo redefine el lugar de los animales en el ámbito doméstico, sino que también cuestiona categorías tradicionales como propiedad, familia y cuidado. Desde esta perspectiva, los animales dejan de ser considerados objetos para convertirse en sujetos de relación, lo que implica nuevas responsabilidades éticas y sociales (Hurtado, 2025).

Sin embargo, esta transformación también presenta desafíos. Por un lado, existe el riesgo de idealizar la relación humano-animal sin problematizar las condiciones reales de bienestar. Por otro, la mayoría de los estudios se centran en contextos urbanos y occidentales, lo que limita la comprensión de estas dinámicas en otras realidades socioculturales. En este sentido, se vuelve necesario ampliar el análisis hacia enfoques interdisciplinarios que permitan abordar la complejidad de las relaciones interespecie.

Un aspecto crítico identificado es el predominio de estudios provenientes de contextos urbanos y occidentales, especialmente de Europa y América del Norte. Este sesgo limita la comprensión de la relación humano-animal en regiones como América Latina, África o Asia, donde las dinámicas culturales, económicas y simbólicas difieren significativamente. En estos contextos, los animales continúan desempeñando funciones utilitarias más marcadas, lo que cuestiona la universalidad del concepto de familia multiespecial.

CONCLUSIÓN

La evolución del concepto de mascota refleja una transformación sociocultural profunda que ha modificado su significado, función y estatus dentro de la sociedad. Desde su origen en la domesticación con fines utilitarios, hasta su integración en la familia multiespecie, los animales han transitado hacia una posición caracterizada por el reconocimiento de vínculos afectivos y relacionales.

No obstante, este proceso no es homogéneo ni universal, ya que se encuentra condicionado por factores culturales, geográficos e históricos. En este sentido, el análisis realizado permite identificar tanto avances significativos como desafíos persistentes, particularmente en la implementación de marcos normativos y en la superación de sesgos en la producción de conocimiento.

Finalmente, se destaca la necesidad de continuar investigando este fenómeno desde perspectivas interdisciplinarias que permitan comprender la complejidad de las relaciones interespecie en contextos diversos.

REFERENCIAS

- Alonso, S. (2023). Sistematización animal en la antigua Mesopotamia: Especies salvajes. *Información Veterinaria*, (1), 66-68.
- Alonso, S. (2024). Los perros en la sociedad de la antigua Mesopotamia: Dos caras de una misma moneda. *Información Veterinaria*, (2), 66-68.
- Andrade, M. (2011). Representaciones e imaginarios perrunos: desde Grecia hasta la Conquista de América. *Universum*. (26), 11-48.
- Arvizu, L., Soberanis, O. & Téllez, E. (2025). Atención del maltrato animal en la Ciudad de México. *ReCiF*. 4(1), 1-21. <https://doi.org/10.22201/enacif.30>
- Baptista, M., Cardoso, H. & Gomes, J. (2012). *Psicologia da família: teoria, avaliação e intervenção*. Porto Alegre: Artmed.
- Carmona, E., Zapata, M. & López, S. (2020). Familia multiespecie. Significado e influencia de la mascota en la familia. Colombia. Universidad de Cartagena. Recuperado el 12 de diciembre de 2025: <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/7461158.pdf>
- Chapinal, D. (2024). En La Antigua Grecia hoy: De la ciudadanía y sus límites al desarrollo sostenible. Madrid: Ediciones Complutense. 291-299. <https://dx.doi.org/10.5209/div.018.17>
- Cuesta, V. (2024). La locura y otras enfermedades mentales en la Antigua Grecia. Universidad de Zaragoza. Disponible en: <https://zaguan.unizar.es/record/146321>
- Díaz, M. (2017). ¿Qué es una mascota? objetos y miembros de la familia. *Ajayu. Órgano de Difusión Científica del Departamento de Psicología UC BSP*, 15 (1), 53-69. Recuperado en 03 de diciembre de 2025, de: http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2077-21612017000100004&lng=es&tlng=es.
- Echeverri, A. (2025). The Praise of the "Ignorant Learners": in favor of animals. *Revista Neuro*. 5(11), 3.
- Fraile, N. (2025). Historia y evolución de la bioética en la experimentación animal. Universidad de León. Disponible: <https://buleria.unileon.es/handle/10612/26672>
- García, S. (2020). Descartes y el pensamiento animal: acciones exteriores vs. acciones interiores. *Daimon: revista internacional de filosofía*. 2020, 79: 161-176. <https://doi.org/10.6018/daimon.315391>
- Girola, L. (2019). Imaginarios animales: Perros y gatos en las sociedades antiguas de Occidente. *Imagonautas*. 13(1), 59-77
- González, A. (2025). Representación de la relación humano-animal en el Período faraónico a través del zoomorfismo y del culto a los animales como manifiesto de su religiosidad y su poder político. Universidad Oberta de Cataluña. Disponible en: <https://openaccess.uoc.edu/items/83f90c42-70da-4f18-8282-8b9ab7a47042>
- González, E. (2023). La familia multiespecie o interespecie. México. *Diccionario Jurídico*. Recuperado en 03 de diciembre de 2025, de: <https://diccionariojuridico.org/definicion/familia-multiespecie-o-interespecie/>
- Hernández A. (2026). Los mamíferos en la cosmovisión de la cultura maya precolombina, *Cuadernos de Biodiversidad*. 70(1), 33-48. <https://doi.org/10.14198/cdbio.30621>

Hurtado, A. (2025). El reconocimiento jurídico de la familia multiespecie en México. Universidad Libre Seccional Barranquilla. 22(45), 31-47. <https://doi.org/10.18041/0124-0102/a.45.13328>

Lu, X. (2026). Domestication and Behavioural Evolution: Convergent and Divergent Outcomes in Dogs and Cats. BIO Web of Conferences. 214, 01008. <https://doi.org/10.1051/bioconf/202621401008>

Organización de la Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (1978) Declaración universal de los derechos de los animales. Obtenido de: [https://catedraanimalesysociedad.org/wp-content/uploads/2017/03/declaracion-derechos-animales.pdf#:~:text=DERECHOS%20DE%20LOS%20ANIMALES%20La%20declaraci%C3%B3n%2C%20proclamada,la%20Organizaci%C3%B3n%20de%20las%20Naciones%20Unidas%20\(ONU\).](https://catedraanimalesysociedad.org/wp-content/uploads/2017/03/declaracion-derechos-animales.pdf#:~:text=DERECHOS%20DE%20LOS%20ANIMALES%20La%20declaraci%C3%B3n%2C%20proclamada,la%20Organizaci%C3%B3n%20de%20las%20Naciones%20Unidas%20(ONU).)

Saez, J. & Caravaca, (2024). La familia multiespecie: introducción. Tabula Rasa. 49, 13-16. <https://doi.org/10.25058/20112742.n49.01>

Shuttleworth, M. (2010). La zoología de Aristoteles. Disponible en: <https://explorable.com/aristotles-zoology>

Tancredi, D. & Cardinali, I. (2023). Being a Dog: A Review of the Domestication Process. Genes, 2023, 14, 992. <https://doi.org/10.3390/genes14050992>

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/) 